





## Olvídalo, es Chinatown

Guía de visionado de Chinatown (Roman Polanski, 1974)

Salto mortal en el ciclo <u>HNegra</u>, de AulaCine, organizado por <u>CAJAGRANADA Fundación</u> y <u>Granada Noir</u>. Pasamos a una producción de la década de los 70 que está en casi todos los rankings de películas de género negro. Un metraje largo, de 131 minutos, que no deja indiferente, en el que disfrutamos de un joven Jack Nicholson, junto a Faye Dunaway y el propio John Huston, interpretando un personaje secundario de gran relevancia en la trama. La historia de un detective en Los Ángeles y un pasado, que siempre vuelve, da título a esta producción. Un fuera de campo temporal que imaginamos. Una historia que mezcla crimen y corrupción política, en la consolidación de una nueva manera de contar historias. Estamos ante uno de los títulos de referencia en la historia del cine

Proyección: **Martes, 24 de octubre de 2017**, Teatro CAJAGRANADA, **19 horas**. Entrada gratuita hasta límite de aforo.

## Chinatown

Director, año: Roman Polanski, 1974

Duración: 131 min. País: Estados Unidos Guion: Robert Towne Fotografía: John A. Alonzo Música: Jerry Goldsmith

Reparto: Jack Nicholson, Faye Dunaway, John Huston, Perry Lopez, Burt Young, John Hillerman, Darrel Zwerling y

Roman Polanski.

Fuente de los datos: Filmaffinity

Autores de la guía de visionado: Dolores Sánchez Mata y Rafael Marfil Carmona

En 1974 Roman Polanski nos presenta con Chinatown una muestra de *neo noir* en su versión más dramática. Este filme cuenta con numerosas nominaciones, siendo finalmente galardonado con el Oscar a mejor guion y cuatro globos de oro. Película clásica y de culto por excelencia. Inevitablemente, cuatro décadas más tarde seguimos sin despegar los ojos de la pantalla.

Se trata de una película de época que demuestra todas las destrezas del cine actual. Brillante artísticamente y acertando de pleno en el atrezo, con cierta confusión histórica en determinados entornos ambientales, nos hace olvidarnos de cualquier circunstancia de producción para enredarnos en su trama.

Roman Polanski ya se había aclimatado al estilo fílmico norteamericano, aportando en esta ocasión un drama psicológico sombrío. Robert Towne es el encargado de sumergirnos en un argumento renovado y fresco. El guionista imaginó unos personajes arquetípicos, lo que le otorga autenticidad dentro del género. Por su parte, Polanski puso en jaque mate el final del texto, con una mirada más contemporánea. Soltó lastre, eliminó páginas y encontró el final perfecto de la película. Transformó todo finalmente, de un desenlace radiante a la adversidad más absoluta. Agua y Los Ángeles, subtrama ridícula para muchos en aquel momento (no se hablaba tanto del cambio climático), ingeniosa en esta sinopsis. De menos a más, nos adentramos en un trasfondo por antonomasia, el barrio de Chinatown. "Olvídalo, Jake, es Chinatown", se afirma en este tipo de aseveraciones tan clásicas del cine noir. Al fin y al cabo, ese enfoque clásico siempre ha sido contar la historia de un detective, en el que el pasado siempre tiene un valor determinante para comprenderlo todo, incluso lo que está por venir.

## Una partitura de trasfondo humano

La aportación de la música cuenta con un mérito enorme, si tenemos en cuenta que fue creada en solo diez días, tras dejar al margen la partitura original, Goldsmith propuso crear una banda sonora que evocara emociones atemporales. Una recreación de la noche californiana en una atmosfera de la época a ritmo de jazz.















Cartel de la película, con algunos fotogramas de ejemplo de expresividad. En la parte superior Faye Dunaway confirma su excelencia como actriz, trabajo visual de Polanski exquisito, y actores magníficos Fuente: Filmaffinity y captura de pantalla del DVD.

Ver y pensar. Tres cuestiones en las que fijar nuestra atención:

- 1. Una segunda piel. Jack Nicholson da vida a J.J. Gittes, haciendo de ésta una de sus mejores actuaciones, dando rienda suelta a lo que evidencian sus gestos. Un detective profundamente cínico y fiel a sus principios. Todo un clásico en tiempos ya modernos.
- **2. Secuencia de confesiones.** Hay secuencias que pasan a la historia y, en Chinatown, hay algunas que no podemos contemplar sin hacer especial mención. Aquella en la que conocemos a los ignorantes herederos del gran imperio de 5.000 acres y la confesión de Evelyn Mulwray (Faye Dunaway), la madre y la hermana; la hermana y la madre. Tremenda subtrama.
- 3. Dominio del género negro. De forma contenida y sutil, John Alonzo hace un despliegue de iluminación de lo más natural, describiendo las acciones de los personajes dentro de un mismo encuadre. Se permite, además, otros juegos como el plano subjetivo dentro de los prismáticos. Una propuesta arriesgada, una difícil ejecución y técnicas más novedosas como la cámara en hombro y el travelling de seguimiento que anticiparán futuros trabajos de un realizador europeo que se ha convertido en una de las referencias de la historia del cine universal.

